



Estanislao Polono **en la Universidad de Alcalá**

La obra, de Julián Martín Abad e Isabel Moyano Andrés, conmemora los 500 años de la llegada de la imprenta a Alcalá de Henares.

tario (reflejadas en las portadas, en la presentación del texto, en los elementos complementarios, en los colofones...), para finalmente pasar a caracterizar el conjunto de ediciones.

Quedaron a cargo a Julián Martín Abad los agradecimientos, unos remotos: al mismísimo Estanislao (tanto Isabel Moyano como él colocaban esta obra como corona de laurel en la calle "*Estanislao Polono*", hoy sin su nombre, dijo, como hace algunos años su amigo Ramón González Navarro había realizado un gesto similar, en el lugar donde está —estuvo— la tumba de Nebrija en la Capilla de San Ildefonso); al alcarreño Juan Catalina García López, el protobibliógrafo complutense; a Aloys Ruppel y a Tadeusz Zapiór por sus respectivas obras, ambas con el título *Stanislaus Polonus*, que inexplicablemente no merecieron la traducción al español; a F. J. Norton, finalmente. El agradecimiento mediato lo fue al inolvidable Antonio Odrizola por su obrilla de 1982, de título idéntico, *Estanislao Polono*, gozoso culpable, dijo Martín Abad, de la obra que se presentaba; su primera idea fue ofrecer una edición facsímil del libro del gran incunabulista (y tantas cosas más, micólogo entre otras, y en Pontevedra siempre "*el hombre de la camelia*" y una de bronce hay en la placa de su calle al igual que en vida siempre una lucía en el ojal de su chaqueta), pero había pasado demasiado tiempo y hubo que encargarse a sí mismos uno nuevo. El agradecimiento inmediato era —dijo— para Isabel Moyano por su generosa y laboriosa colaboración (virtudes ambas, la generosidad y la laboriosidad, de bibliotecario/a de fondo antiguo, recordó). Cerró se intervención recordando para los bibliófilos que la edición tiene doble emisión: en rústica y en pasta dura.

Con tono que parecía triste (quizás mejor se diría que cansado) intervino finalmente el director del Centro Internacional de Estudios Históricos Cisneros, Santiago Aguadé. Destacó la importancia de la publicación del libro, en el conjunto de las actividades desarrolladas por el Centro; y lo puso en relación con otra publicación en la que los mismos autores han tenido una intensa participación, *Civitas librorum: La ciudad de los libros*, el catálogo de una magnífica exposición que ha tenido lugar en Alcalá de Henares desde el 22 de noviembre de 2002 —el día exacto en que se cumplían los 500 años del colofón del primer volumen de la *Vita Cristi* de Ludolfo de Sajonia, traducida por el franciscano Ambrosio Montesinos, la primera impresión complutense— al 6 de enero de 2003. Serán, ambas publicaciones, lo realmente permanente de una conmemoración que hubiera pasado más desapercibida de lo que ha pasado de no haber contado con *bibliotecarios de fondo antiguo* como Isabel Moyano Andrés y Julián Martín Abad. El reseñador del acto al oír al último participante se preguntó si la respuesta institucional, del Ayuntamiento —incluido su Servicio de Bibliotecas y Archivos—, de la Universidad, de otras posibles Entidades, habrá respondido como era de esperar o simplemente habrá hecho un acto de presencia interesada y poco más.

Daniel Martín
Fotografía: Diego Martín